



ENTRA EN ORACIÓN

¡Amén!

La palabra *amén* significa «sí», «ciertamente», «verdaderamente», y no sólo deseo, como indica la expresión «así sea», como suele traducirse. Cuando al terminar tu oración dices *amén*, estás diciendo: «Sí, que se cumpla lo que dije a Dios». Es una manera apropiada de concluir el último libro de la Biblia, y debería verbalizarse en voz alta. ¿Eres capaz de decir *amén* a todo lo que has leído, rezado y reflexionado en esta Biblia? Las historias y los poemas, las enseñanzas y las parábolas, los cantos y los dichos, ¿te han llevado a creer en un Dios que está contigo cada momento de tu jornada, cada minuto del día y de la noche?

Estamos invitados a unirnos al gran «amén» y decir: «¡Sí, yo creo en un Dios amor, que es padre y madre para todos nosotros! ¡Sí, yo creo en el Hijo de Dios, Jesucristo, que es mi Señor y Salvador! ¡Sí, yo creo en el Espíritu Santo, que me ayudará a continuar la misión de Jesús de justicia, amor y reconciliación!». Pero estas palabras quedarán sólo en palabras hasta que la gente corra el riesgo de vivirlas en cada rincón del mundo. ¡Corre tú ese riesgo; el cielo te espera! ¡Amén!

Ap 22 21